

La Minga Consulta, el Gobierno Impone

Por Lorena Díaz Caviedes – Investigadora CINEP – Proyecto de Comunicación y Cultura

Después de cinco semanas en las que se movilizaron más de veinte mil indígenas en la *Minga Nacional de Resistencia Social y Comunitaria*, entre octubre y noviembre, son muchos los interrogantes y retos que tiene el movimiento indígena en particular, y los sectores sociales en general, en torno a las propuestas no resueltas y la posición infranqueable del gobierno Uribe.

Para conocer en detalle lo que viene para la Minga y lo que dejó esta gran movilización, cien días entrevistó a Darío Mejía Montalvo – Consejero de la ONIC para el Área de Educación Propia e Intercultural - y a Francisco Bustamante – Encargado de la región del Cauca de la Asociación Minga -, para hablar del tema. Ambos coinciden en afirmar que la minga apenas inicia, y que se mantendrá porque ella en sí misma es un proyecto de sociedad que busca que todos y todas podamos vivir con dignidad. Es importante resaltar que aunque la concentración más numerosa se dio en el Cauca, en la Minga confluyeron pueblos indígenas de la Guajira, Arauca, Risaralda, Caldas, Córdoba, Sucre, Nariño y Vichada.

¿Qué es la minga?

DARIO MEJIA – DM

Cuando se requiere una gran obra, una gran transformación, se convoca a la minga, que es ese ir a trabajar juntos para un mismo propósito, aportando lo que cada uno tiene. En la minga trabaja todo el mundo. Y cuando tenemos una situación grave en el país, particularmente en los pueblos indígenas, nos hemos juntado para que se nos escuche y tengamos acceso real a nuestros derechos.

Los pueblos indígenas vivimos en Colombia y tenemos una situación grave, pero no somos los únicos. Entendemos el dolor de los desplazados, de los campesinos y también de los trabajadores. Lo que nosotros estamos diciendo es que el trabajo colectivo es la alternativa.

FRANCISCO BUSTAMANTE – FB

La minga es una propuesta de las organizaciones sociales que se ha venido consolidando en función de la celebración del 12 de octubre. En el Cauca hay alianzas entre campesinos, estudiantes, afrodescendientes e indígenas que vienen de atrás, y que para este año se sumaron al llamado. Por eso la minga no es sólo indígena, sino que allí confluyen otros sectores. Es un espacio amplio desde el cual han venido conversando las comunidades. La minga camina la palabra. Tiene un carácter pedagógico y, al mismo tiempo, democrático e incluyente. Una cosa interesante de la minga son sus procedimientos, pues además de plantear una plataforma de lucha está haciendo propuestas metodológicas sobre cómo hacer política, cómo dialogar y escuchar, cómo ser incluyentes.

¿Cuales siguen siendo las principales preocupaciones de la Minga?

DM Las preocupaciones de los pueblos indígenas están en el marco de la sociedad civil y la sociedad colombiana. Lo primero es que hacemos un llamado al gobierno nacional para exigir respeto, no sólo para los pueblos indígenas sino en general para todos los movimientos sociales. No aceptamos bajo ninguna circunstancia que se nos tilde de terroristas. Esto es un irrespeto a nuestra dignidad, nuestro pasado, nuestros muertos. Y ese es un punto sobre el que no vamos a ceder.

Los pueblos indígenas no necesitamos ser manipulados por nadie, lo hemos demostrado por 500 años. Ese insulto no lo toleramos y lo denunciamos con todas nuestras fuerzas, porque es una estrategia que el Gobierno utiliza para mantenerse en su rebeldía de no aceptar otras voces. Los derechos humanos son la voz de la moral y de la ética mundial, y el espíritu de la democracia.

Nos preocupa mucho el cambio en el uso estratégico del suelo visto desde la perspectiva occidental, la forma como se ha venido destruyendo la naturaleza y el territorio que para nosotros es la madre. Nos preocupan las estrategias que se están usando para seguir acumulando tierras en manos de pocos para el cultivo de biocombustibles, para entregar en concesión a minerías y petroleras, para legitimar procesos de quienes han expropiado, incluso de forma armada. No podemos quedarnos en el silencio, pues además tenemos más de medio millón de indígenas sin ninguna posibilidad de acceder a tierras.

Hacemos un fuerte cuestionamiento a la política de seguridad democrática. No podemos compartir los principios sobre los que se fundamenta. La seguridad inversionista tiene que ver con la seguridad de agentes externos y comerciales, y no de los individuos y colectivos de este país. Se fundamenta también en combatir al terrorismo, pero no podemos compartir esto cuando a la sociedad civil se le tilda de terrorista y cuando la seguridad ha sido pensada para quienes vacacionan o quienes invierten, pero no para quienes están en el campo.

Tenemos más de 1250 indígenas asesinados en estos periodos de gobierno, cuya única actividad era ejercer sus derechos. Tenemos 18 pueblos indígenas en vía de extinción, sin una propuesta orgánica para darle trámite a ello. Por el contrario, este gobierno se abstiene de acoger la *Declaración de Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas*, lo que refleja su voluntad política para no reconocer la diversidad del país y pasar por encima de derechos fundamentales de nuestros pueblos.

El tercer tema tiene que ver con la estrategia jurídica realizada en el Congreso para el desmonte de derechos fundamentales de la sociedad y la legitimación de la expropiación territorial. Estrategia liderada por personas con serios cuestionamientos de tener vínculos con grupos terroristas.

Finalmente, no podemos compartir la firma del Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos cuando todo lo anterior está aún por resolver. Estas son nuestras preocupaciones, que no se centran sólo en los pueblos indígenas sino que se centran en un proyecto de sociedad para todos.

FB Toda la dimensión de la minga se centra en dos sentidos: uno de tipo reivindicativo y otro de orden político. En temas reivindicativos están los acuerdos hechos con gobiernos anteriores, que no se han cumplido y que han sido motivo de movilizaciones.

En los temas políticos está el tema del territorio, que no sólo tiene que ver con el asunto de tierras, sino de cómo se está tratando de sacar a las comunidades de ciertos territorios que son estratégicos por los recursos naturales que hay allí. El

territorio tiene que ver con la cultura; de cómo, al ser expulsados, se afecta su mundo espiritual, sus modos de producción, sus usos y costumbres.

El tema de derechos humanos para ellos es fundamental. De ahí la necesidad de que el Gobierno se retracte de los señalamientos que ha hecho al movimiento social, al que ha calificado de terrorista, y su negativa de ratificar la Declaración de Naciones Unidas relativa a los derechos de los pueblos indígenas.

El otro tema es el TLC. Específicamente, por la forma como se han tramitado esos tratados, desconociendo la consulta a la que los pueblos indígenas consideran tener derecho, por habitar territorios colectivos.

¿Cuál es el balance de la minga?

DM La minga nos ha dejado esperanza y nos ha dejado la unidad del movimiento indígena, y la articulación y cohesión con otros movimientos sociales. Logramos poner en alto el debate con el Gobierno. Ningún otro sector social y político, ninguna otra movilización ha logrado sentar al Presidente en un debate de frente y con la verdad.

Tenemos que avanzar en temas de reivindicación. Pero si bien las comunidades no regresamos con los bolsillos llenos, si regresamos con la dignidad en alto. Y eso nosotros lo consideramos como una ganancia política, tanto en el orden nacional como internacional.

FB De la minga quedaron muchas cosas. Se le envió un mensaje al gobierno nacional y a la sociedad. Se pudo recobrar el honor, a propósito de lo que ocurrió en el 2006, en la Cumbre de los Sectores Sociales en La María, cuando el ejército entró a sangre y fuego y acabó con la cumbre. Porque lo interesante del Cauca es que todo el tiempo está presentando propuestas que se nutren de las anteriores iniciativas.

En este momento la coordinación de la minga va a quedar en el Cauca. Queda abierto el debate con el Gobierno en temas reivindicativos, pero también en temas políticos. Queda el fortalecimiento de procesos sociales entre los indígenas. Se abrió una propuesta política de cara al país y en ese sentido lo que queda es seguir debatiendo con el Gobierno y con la sociedad para que se abran espacios democráticos.

¿Que viene para la minga?

DM La minga apenas inicia, no termina con un debate con el Presidente, los Ministros y Viceministros. La minga es un llamado a la sociedad colombiana, y continúa su camino por el país para lograr avanzar en un proyecto de sociedad en donde todos podamos vivir con dignidad.

FB La minga va a permanecer, porque los elementos que la propiciaron siguen ahí. La minga considera positivo haber puesto el debate de cara al país, convertirse en un actor político. Pero la minga continúa, y está buscando los mejores mecanismos para hacerlo, pues no le interesa institucionalizarse sino mantener su carácter plural y abierto

Después del regreso de los indígenas a sus territorios, las comisiones han seguido reuniéndose con Ministros y Viceministros, para discutir los temas reivindicativos. Aún está pendiente el tema de derechos humanos, que no se ha tocado a fondo.